

Bella flor primavera

Fragancia que hipnotiza
a su amor entregada,
tan volátil
como el polvo de tiza.
Sépalos hambrientos se abren
extrínsecos, puros, bellos.
Embebida en sudores de su savia.
Cual rocío resbala
en las entrañas
de sus pétalos zafiro.
Ya no vendrá la noche.
La mañana seguirá encendida.
Estigma que enloquece,
belleza que enceguece.
Quizás dormida en el lecho,
aún sobre su pecho,
la verán deshacerse
y desaparecer en la brisa.
Quedará tan sólo en la bruma
como pizca incandescente,
frecuentando la nariz borracha de deseo
de su amor de madrugada